

El Universitario

XV-N°10
FEBRERO-2023

EL PERIÓDICO DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR



Plaza Minerva

Desde finales de la década de los años 90, la UES cuenta con una escultura en honor a la Diosa de la sabiduría, Minerva, símbolo de la identidad universitaria. Conoce acerca de esta obra ubicada en el portón principal de esta casa de estudios. Inf. pág. 8.



Sigue vigente el aporte investigativo de la UES a pesar de dificultades históricas

En el aniversario 183 de la Universidad de El Salvador, estos son los aportes en investigación científica más importantes y también los avances en los años recientes. Inf. pág. 13.



Directorio

Rector

Msc. Juan Rosa Quintanilla

Vicerrectora Académica

Dra. Evelyn Beatriz Farfán Mata

Vicerrector Administrativo

Msc. Roger Armando Arias

Secretario General

Lic. Pedro Rosalío Escobar Castaneda

Dirección

Licda. Mónica Xochilt Escalante

Edición:

Msc. Ana María Campos

Redacción:

Msc. Ana María Campos

Licda. Michelle Ramirios

Lic. Manuel Espinoza

Lic. Carlos Coreas

Lic. Balmore Reyes

Fotografía:

Msc. Ederson Sibrian

Lic. Carlos Coreas

Diseño Gráfico:

Licda. Iris Verónica Luna

El Universitario Digital :

Lic. Efrain Delgado

Colaboraciones:

Licda. Gilma Rosales

M.Sc. Néstor Hernández

M.Sc. Jorge Cortez

Rebeca Argueta

Carlos Orellana

Secretaría de Comunicaciones

Universidad de El Salvador

Impreso en:

Imprenta Universitaria - UES

Calendario de la Memoria Histórica UES Febrero 2024



Jueves 1

Fusilamiento de estudiantes universitarios fundadores de AGEUS: Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata; **1932**.

Viernes 2

Consejo Superior Universitario aprueba Plan General de Defensa de la Universidad de El Salvador; **1989**.

Dictador Maximiliano Hernández Martínez decreta supresión de la autonomía universitaria; **1932**.

Miércoles 7

Entrega de instalaciones del Centro Universitario de Occidente, ocupadas por la Fuerza Armada de El Salvador; **1984**.

Sábado 10

Captura de miembros del Consejo Superior Universitario, mientras la Universidad de El Salvador estaba en el exilio; **1981**.

Domingo 11

Trabajadores universitarios son amenazados de muerte por el escuadrón de la muerte: Acción Revolucionaria de Exterminio (ARDE); **1989**.

Martes 13

Atentado contra el Centro Universitario de Occidente; **1980**.

Viernes 16

Fundación de la *Universidad de El Salvador*, **1841**.

Consejo Superior Universitario presenta solicitud de información al Ministerio de la Defensa Nacional (MDN), **2016**.

Martes 20

Día Mundial de la **Justicia Social**.

Martes 27

"Junta Revolucionaria de Gobierno emite decreto 603, mediante el cual congeló el pago de salarios a trabajadores universitarios"; **1981**.

RESILIENCIA Y LEGADO: 183 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

BALMORE REYES

Hoy en El Universitario, nos sumergimos en un viaje a través del tiempo para celebrar un momento significativo en la historia de El Salvador: el 183 aniversario de fundación de la Universidad de El Salvador (UES). Esta venerable institución ha sido testigo y protagonista de los momentos más trascendentales de la nación, se erige como un monumento vivo a la resiliencia y la dedicación a la educación superior. No solo celebra décadas de existencia, sino también una historia impregnada de luchas, triunfos e importantes contribuciones a la sociedad salvadoreña.

La UES fue fundada en 1841 y el presidente Juan Lindo desempeñó un papel importante en su origen. Esta institución ha experimentado a lo largo de los años diversas situaciones desafiantes, desde sus modestos inicios, se ha dedicado a la excelencia académica, consolidándose como un referente de conocimiento en la región y siendo testigo de los momentos más cruciales de la nación salvadoreña.

“A la institución como tal siempre le ha tocado afrontar ciertas amenazas, si nos vamos a los tiempos más pretéritos, quizás el primer gran obstáculo que tuvo fue el edificio mismo o la sede. Durante el siglo XIX estuvo en varios edificios que se prestaban en el centro de San Salvador, no tenía un lugar específico aún así las clases se impartían, hasta que en 1879 ya se le da el edificio a la par del Palacio Nacional que originalmente iba a ser para un orfanato, ese edificio allá en el ex predio universitario quizás es el más icónico de ese siglo”, asegura el historiador, Mtro. José Alfredo Ramírez, director de la Escuela de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias y Humanidades.

El siglo XX fue testigo de cambios significativos en El Salvador, el conflicto armado y tensiones políticas marcaron la narrativa de la época. En medio de este torbellino, la Universidad de El Salvador se convirtió en un espacio donde surgieron movimientos estudiantiles y el pensamiento crítico en contra de la censura y la represión. La Universidad se erigió como un bastión de libertad académica, y desempeñó un papel crucial en la resistencia contra la opresión.

En consonancia con este período de efervescencia histórica, el congreso salvadoreño, en conmemoración del centenario de la fundación de la Universidad, proclamó tres días festivos, del 16 al 18 de enero de 1941. Dos días después, se dio paso a un hito simbólico con la inauguración de la Avenida Universitaria, un evento que no solo celebró el legado de la institución, sino que también subrayó su importancia en la construcción de la identidad nacional y su contribución a la lucha por la libertad y la resistencia ante las adversidades de la época. (Bosquejo histórico de la Universidad de El Salvador. (2013). La Universidad, 20, 11-77).

Tres años más tarde, en abril de 1944, los estudiantes organizados de la UES realizaron la “Huelga de Brazos Caídos”, acción de hecho, que un mes después obligó al presidente Maximiliano Hernández Martínez a renunciar al poder.

La destacada participación de los estudiantes universitarios en las deliberaciones de la Asamblea Constituyente de 1950 establece un hito significativo que corona una lucha de más de cien años de activismo estudiantil, al lograr que se consolide la autonomía universitaria el 7 de septiembre de 1950 y se dé la aprobación del Artículo 205 de la Constitución Política.

Además, la autonomía se consagra en los ámbitos docentes, administrativos y económicos, subrayando su deber de prestar un servicio social. También se establece que la institución se regirá por estatutos enmarcados dentro de una ley que establecerá los principios generales para su organización y funcionamiento. De manera significativa, se destaca la contribución del Estado para asegurar y fortalecer el patrimonio universitario, comprometiéndose a consignar anualmente en el Presupuesto las partidas destinadas al sostenimiento de la Universidad. Este logro legislativo consolida la autonomía y el papel fundamental de la universidad en la sociedad salvadoreña. (Bosquejo histórico de la Universidad de El Salvador. 2013. La Universidad, 20, 47-77)

El Mtro. Ramírez agrega que el presupuesto asignado a la UES es otra de las adversidades. “Siempre ha sido un porcentaje muy bajo del presupuesto de la nación, obviamente la educación no ha sido una prioridad

en la historia de El Salvador y siempre los niveles de financiamiento para la educación han sido pocos tanto en la educación primaria y media como la superior”. Agregó que a inicios de 1960 la Universidad recibió \$650,000 del Banco Interamericano de Desarrollo, que fue parte del dinero que se utilizó para la reforma de esa década.

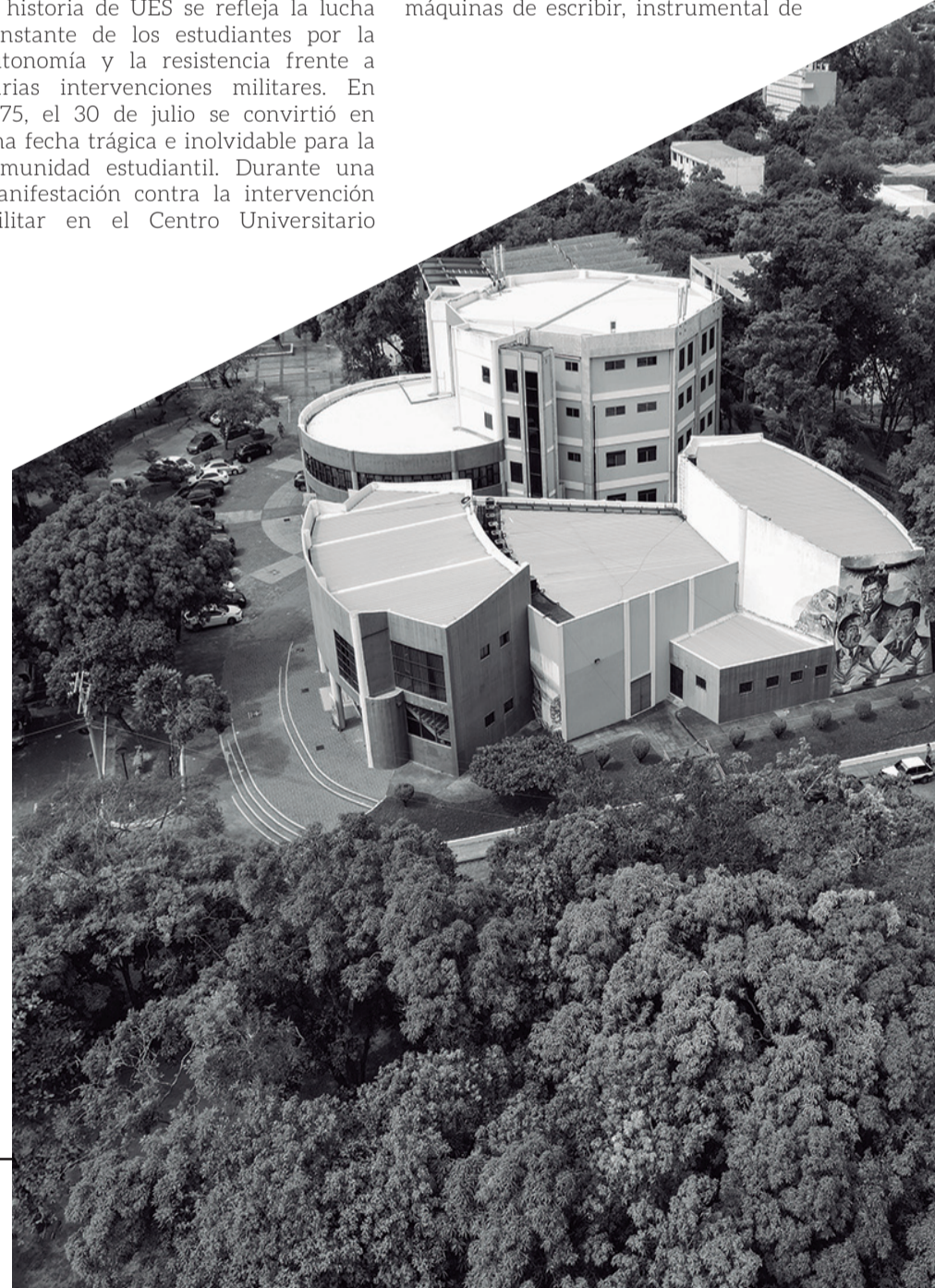
En 1963, el Dr. Fabio Castillo Figueroa, un rector visionario, inauguró un ambicioso programa de construcción universitaria. Este evento no sólo marcó la expansión física de la universidad, sino también un compromiso renovado con el crecimiento académico y la excelencia. Sin embargo, la década de 1970 trajo consigo desafíos más intensos, con movimientos estudiantiles que exigieron el regreso de la autonomía y denunciaron deudas gubernamentales.

Entre los hechos más dolorosos de la historia de UES se refleja la lucha constante de los estudiantes por la autonomía y la resistencia frente a varias intervenciones militares. En 1975, el 30 de julio se convirtió en una fecha trágica e inolvidable para la comunidad estudiantil. Durante una manifestación contra la intervención militar en el Centro Universitario

de Occidente, los estudiantes fueron emboscados y reprimidos por órdenes del gobierno del coronel Arturo Molina. Este violento episodio dejó un saldo de estudiantes asesinados, desaparecidos y capturados, simbolizando la brutalidad y la represión que caracterizaron la guerra civil salvadoreña.

Este suceso, junto con la clausura y militarización en la década de 1930, la intervención tras la Revolución de Abril en 1944, y las acciones militares durante los Acuerdos de Paz en 1989, resaltan la lucha persistente de la UES por la autonomía y la resistencia contra la violencia política a lo largo de su historia.

Otro acontecimiento imborrable en la historia de la Alma Máter es la ocupación militar más extensa sufrida el 26 de junio de 1980, durante cuatro años la Fuerza Armada destruyó muebles, máquinas de escribir, instrumental de





En 1879 el edificio sede de la UES se ubicaba a la par del Palacio Nacional en San Salvador, siendo el lugar más icónico de la UES en el centro de la capital.

las facultades, microscopios, bibliotecas, vehículos, etc. Cuatro meses después, el 26 de octubre de 1980, el rector de la Universidad, Ingeniero Félix Antonio Ulloa, a quien se le atribuye el lema "La Universidad se niega a morir", fue atacado a balazos cuando estacionaba su vehículo en una sucursal bancaria, frente al Hospital Bloom. Falleció el 27 de octubre de 1980. (Bosquejo histórico de la Universidad de El Salvador. (2013). La Universidad, 20, 64-77).

En este periodo, a pesar de campañas de odio y desprestigio orquestadas por los gobiernos de turno, la Universidad se posiciona en la defensa de la educación superior como un bien público y un derecho de todos.

La UES vuelve a resurgir como "Universidad en el Exilio", la cual empezó a funcionar el 25 de enero de 1982 hasta septiembre de 1984. En este periodo se inicia otro proceso de Reforma Universitaria, que tuvo como vanguardia académica un hito crucial, democratizar la universidad, consolidar su autonomía y la representación estudiantil en todos los órganos de dirección.

Además, alcanza la libertad de cátedra y el espíritu de Córdoba (gratuidad y acceso masivo, vinculación de docencia e investigación, inserción en la sociedad y rol de la universidad.), fortalece así su papel como defensora de valores

democráticos. (Acta de Entrega de la Ciudad Universitaria. (1986). En La Universidad (págs. 78-79). Editorial Universitaria.

Durante el terremoto de 1986, el campus central sufrió graves daños en sus instalaciones, y numerosos edificios resultaron afectados, lo que llevó a la interrupción de las actividades académicas y administrativas. Al igual que los terremotos de 2001, representaron otro desafío para la UES, que, a pesar de las dificultades, trabajó en la rehabilitación de sus instalaciones para continuar cumpliendo con su misión educativa y de investigación.

Las décadas de 1980 y 1990 estuvieron marcadas por la resistencia durante el conflicto armado. La UES enfrentó represión gubernamental y hostilidad hacia movimientos estudiantiles y su cuerpo docente. Su campus central fue cerrado temporalmente, situación que afectó significativamente las actividades académicas y la vida estudiantil. Además, la represión buscaba ahogarla financieramente, generar un ambiente tenso y difícil, con arrestos, exilios y desapariciones de la comunidad universitaria.

A las puertas del nuevo milenio, la UES inició un proceso de reconstrucción física y amplió su oferta académica de pre y posgrado (88 maestrías, 13 doctorados, un posdoctorado, 34 especialidades

médicas, y una subespecialización). A pesar de los desafíos financieros, se restauraron edificios, se modernizó la infraestructura y se recuperaron recursos. Sin embargo, la inversión limitada en educación superior en El Salvador continúa afectando el presupuesto universitario.

"Es hasta el 2000 donde realmente vuelve a haber un presupuesto digno para el funcionamiento de la Universidad, pero también coincide con el momento de la reconstrucción del campus y el nuevo enfoque de una Universidad que no solamente se dedique a enseñar sino también a la proyección social y a la investigación, creo que esos momentos históricos van a marcar mucho la forma en la que el presupuesto fluctúa", expresó Ramírez.

Ese punto de inflexión en la historia universitaria parte con el rectorado de la primera mujer en dirigir a la Alma Mater, la Dra. María Isabel Rodríguez, quien asume durante dos periodos (1999-2007) y establece un diálogo positivo con el gobierno salvadoreño para reconstruir el campus central y se inicia la modernización de la Universidad. La UES fue remodelada y reconstruida durante el 2001 y 2002, con motivo de los XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe. "En este periodo se empezó a dar una fracción de ese presupuesto a la investigación científica, algo que no

había sucedido", detalla Ramírez.

Para la Universidad no ha sido fácil recuperarse, sin embargo, la institución ha centrado sus esfuerzos en superar adversidades a través del crecimiento y desarrollo continuó, enfocándose en la mejora de su equipo e infraestructura. Además, ha buscado fortalecer su presencia en la sociedad salvadoreña mediante la creación y ampliación de las posibilidades de estudio en línea o a distancia, en 2016.

La Universidad ha demostrado su resiliencia al mantener su activismo en defensa de la autonomía y la libertad académica, valores fundamentales que han marcado su identidad a lo largo del tiempo. Asimismo, ha atravesado procesos de reconstrucción que, a pesar de los desafíos, han contribuido a forjar una trayectoria de superación y adaptación en su camino hacia la excelencia educativa.

Otros factores positivos alcanzados son, la implementación de programas de becas, la modernización en tecnologías de laboratorios de realidad virtual (2023), y por supuesto alcanzar la gratuidad de la educación superior para todos los estudiantes (2021) también es otro indicador crucial de una época favorable para la universidad. Estos criterios reflejan la complejidad y la diversidad de factores que influyen en la valoración de periodos positivos en la historia de la universidad.

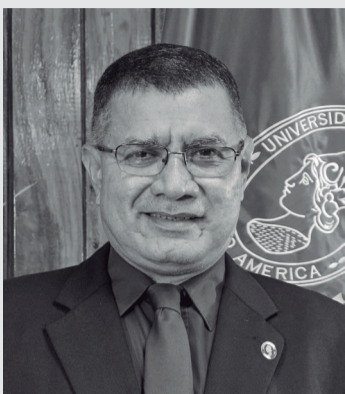
En el siglo XXI, la UES se adapta a los desafíos modernos, contribuye al desarrollo del país mediante la investigación, enseñanza y proyección social. Su capacidad de adaptarse se refleja en su auto exigencia para reinventarse y mantenerse relevante en un mundo en constante cambio, consolidando su prestigio a nivel latinoamericano.

El mayor legado de la UES reside en sus graduados, sus hijos e hijas líderes que contribuyen al desarrollo sostenible del país. La universidad ha sido un motor de investigación, mediante el abordaje de problemas apremiantes, desde la pobreza hasta la salud pública.

Al conmemorar el 183 aniversario de la UES, no solo se reconoce su vanguardia en materia de educación superior, su capacidad para adaptarse a los cambios y retos sociales y su dedicación a la educación superior, sino también su papel continuo en la construcción de un futuro próspero para El Salvador.

A través de épocas de cambios y desafíos, la UES es más que una institución educativa; es un pilar de la identidad nacional y un faro de esperanza para las generaciones venideras.

SALUDO DE LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS



Rector de la Universidad de El Salvador, MSc. Juan Rosa Quintanilla.

“Quiero enviar un saludo muy especial a la comunidad universitaria, sus docentes, trabajadores y estudiantes, a sus graduados en el marco de la celebración del 183 aniversario de fundación, este 16 de febrero, tiempo durante el cual ha contribuido al desarrollo del país formando hombres y mujeres que han liderado esfuerzos por garantizar el bienestar de la población salvadoreña. Felicidades a todos y todas”.



Vicerrector Administrativo de la Universidad de El Salvador, MSc. Roger Arias.

“Desde su fundación la Universidad de El Salvador, además de contribuir con las transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales ha generado generaciones inmensas de profesionales en distintas disciplinas en todos los ámbitos del saber; en el área de la salud, en el área de la educación, en el área de las ingenierías, en el área de la jurisprudencia. Ha sido la Universidad de El Salvador la que ha estado contribuyendo con el desarrollo del país a través de la producción de talento humano, la



Vicerrectora Académica Universidad de El Salvador, Dra. Evelyn Farfán.

“Este año representa todo un reto para las autoridades, para su personal, para sus estudiantes, el salir adelante en el marco de una crisis económica del país en el que todas las instituciones públicas y la Universidad de El Salvador en especial nos vemos enfrentados a una situación complicada para salir adelante. Este proceso requiere de la unidad de toda la comunidad universitaria para, como lo dijo en su oportunidad el rector mártir, “la Universidad se niega a morir”, y depende ahora de nosotros impulsar, desarrollar y hacer brillar nuevamente esta institución pese a todas las dificultades tanto financieras como de toda índole que puedan venir en este momento y en el futuro”.



Secretario General de la Universidad de El Salvador, Lic. Rosalío Escobar.

“La universidad sigue fiel al mandato constitucional, a su misión de ser una institución prestadora del servicio de educación superior con calidad; en la actualidad creo que es importante, con gratuidad también para la población salvadoreña... Esta es una institución que todos debemos de querer, proteger, conservar y trabajar en función de su desarrollo para que cada día preste un mejor servicio a la sociedad



Presidente de la Asamblea General Universitaria, Ing. Carlos Villalta.

“Históricamente la Universidad ha sufrido estrangulamiento, no solamente en términos físico, sino que en términos financieros... Héroe y mártires de nuestra universidad han ofrendado la vida y su propia libertad por defender la causa universitaria. Un saludo no solamente para estas generaciones sino loor y vida para nuestros mártires”.

UES CONTINÚA APORTANDO AL DESARROLLO DEL PAÍS CON LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES CON EXCELENCIA ACADÉMICA

MICHELLE RAMIRIOS



Desde la fundación de la Universidad de El Salvador en 1841, esta casa de estudios ha impulsado avances importantes con la formación de profesionales de las distintas áreas y con la generación de conocimiento científico en busca de proponer solución a problemas del país.

En el marco del 183 aniversario de la UES, El Universitario conversó

con el Rector de esta máxima casa de estudios superiores, MSc. Juan Rosa Quintanilla. El académico se refirió a los aportes de la UES en materia de investigación científica, desarrollo académico, proyección social, entre otros; esto frente a las distintas adversidades.

¿Cómo se proyecta la universidad de cara a sus 183 años?

Estamos en un escenario en

donde esperamos que el desarrollo tecnológico sea parte del trabajo que desarrollamos y que nuestros docentes sean protagonistas en ese campo.

Creemos importante que a partir del inicio de la gestión 2023-2027 hemos planteado la posibilidad de un relanzamiento de la Universidad de El Salvador en el contexto de aprovechar las condiciones internacionales de apoyo de la cooperación internacional.

Se ha acompañado a esta casa de estudios superiores, la única pública del país, con aporte de equipamiento o en su defecto de asistencia técnica, en donde ha habido la participación de científicos internacionales de reconocidas universidades, de instituciones públicas y privadas, ONG, que han sido parte del proceso de desarrollo de la universidad; por ende creemos que ese escenario es uno de los que vamos a potenciar y aprovechar en la lógica de garantizar el desarrollo de la Universidad de El Salvador en el cumplimiento de sus funciones básicas de docencia, investigación y proyección social.

¿Cómo ha sido el aporte de la universidad al desarrollo del país con la formación de profesionales en las distintas áreas?

La universidad desde su fundación ha tenido la oportunidad de ofrecer a los jóvenes de este país un espacio para su proceso de formación y, por ende, haberse forjado en ella una gran cantidad de profesionales en las diferentes disciplinas que durante la historia del país han sido parte del desarrollo de diferentes espacios nacionales en donde el aporte técnico, científico, académico ha sido beligerante.

La Universidad de El Salvador ha estado siempre en esa constante de formar hombres y mujeres que han

sido líderes en espacios políticos, espacios de desarrollo científico a nivel nacional y en algunos casos, hay acciones en donde los graduados de la universidad han tenido la oportunidad de participar y poder generar condiciones para que se den situaciones que permitan el desarrollo académico, técnico y científico de la región centroamericana, y eso lleva a que seamos reconocidos.

Se ha tenido la posibilidad también de que nuestros graduados, durante gran parte de su formación en el exterior han sido competitivos y eso demuestra que la universidad ha formado académicamente a sus estudiantes y estos han tenido la oportunidad de tener o ganar espacios a nivel internacional que ha caracterizado la historia de esta universidad.

¿Por qué es importante reconocer y destacar el aporte de la UES al formar profesionales de sectores sociales que no tienen posibilidades de estudiar en otra universidad?

En los últimos años se ha planteado la necesidad de la gratuidad de la educación superior, un anhelo que ha venido siendo parte del desarrollo de la universidad y de sus estudiantes. Cuando fui estudiante universitario se hablaba de la posibilidad de que la universidad fuera gratuita, tomando en cuenta los Principios de Córdoba, pero también el hecho de que, en este país al ser la única universidad pública, la que se financia con fondos del Estado es la que le abre las puertas a muchos jóvenes que no tienen la capacidad de pagar una universidad privada.

Recientemente había un planteamiento de que no solo se debe de caracterizar a la universidad, producto de que aquí vienen los hijos de los más pobres, sino que también habría que agregar que la

mayoría busca la Universidad de El Salvador por su calidad académica, por su excelencia.

Se recurre a la obligatoriedad del Estado de asumir ese costo en cuanto a que en el pasado la universidad recibía un promedio de \$5.5 millones en concepto de matrícula y escolaridad, hoy debe de ser subsidiado por el gobierno.

¿Cuáles son los elementos relacionados a la asignación presupuestaria de la UES que dificultan su normal funcionamiento, sus aportes, y proyectos como la gratuidad de la educación?

La Universidad de El Salvador, de acuerdo a lo establecido en su Ley Orgánica formula su Anteproyecto de Presupuesto y Ley de Salario en función de las necesidades que las facultades presentan, lineamientos que aprueba en Consejo Superior Universitario y la Asamblea General Universitaria y en donde se vacían los requerimientos para el funcionamiento normal de la universidad.

Hemos sido históricamente limitados en el desarrollo académico y científico de la universidad por la escasez de presupuesto, un instrumento que los gobiernos han utilizado para no permitir el desarrollo académico de la universidad, sin embargo, a través de la cooperación internacional, esperamos hacer o tener un complemento a lo que el gobierno asigna.

Otros elementos que habría que considerar es que la universidad en los últimos cuatro años, ha iniciado cada año con deudas acumuladas del gobierno con respecto al presupuesto de los años anteriores, y hoy en este caso particular de 2024, con deuda acumulada del año 2022 y 2023 que restringe el desarrollo académico, científico de la universidad; sin embargo estamos haciendo esfuerzos con las autoridades centrales, la Vicerrectoría Académica, la Vicerrectoría Administrativa, decanos, decanas, vicedecanos, vicedecanas para buscar opciones

que permitan que la Universidad de El Salvador continúe trabajando por garantizar la formación de sus estudiantes.

¿Cuáles son los aspectos que caracterizan la participación de la Universidad de El Salvador e integrantes de esta comunidad en las luchas y reivindicaciones sociales, de justicia, entre otros?

Históricamente la Universidad de El Salvador ha sido protagonista del desarrollo de la historia de este país y por ende sus integrantes, sus estudiantes, sus trabajadores, sus docentes, han estado en esas justas reivindicativas que en algunos casos ha llevado a la pérdida física de estudiantes, docentes y trabajadores; y que incluso en la actualidad aún reclamamos por el paradero de muchos de ellos; eso es importante reflexionarlo para que las nuevas generaciones de estudiantes en la Universidad de El Salvador conozcan que ha habido una historia en donde esta universidad ha sido parte de la misma y ha contribuido, uno desde la parte de las luchas sociales que la historia de este país refleja, y otro desde el punto de vista del apoyo académico y científico que sus profesionales han realizado.

Como universitarios tenemos la capacidad de generar propuestas técnicas, propuestas científicas que vayan en la dirección de solventar los problemas que aquejan a la sociedad salvadoreña, lo que conlleva a que seamos parte importante en ese proceso.

¿Cómo ha sido el trabajo de la UES en áreas como la investigación científica y la proyección social a fin de solventar esos problemas que aquejan a la sociedad salvadoreña?

Una de las tareas que le hemos encomendado a los responsables de la Secretaría de Proyección Social y a la Secretaría de Investigación Científica es cuantificar el aporte que la Universidad de El Salvador hace desde esos espacios.

Recientemente participamos de un evento de inauguración de un curso relacionado con el uso de isótopos

en el tema de aflatoxinas o toxinas acuáticas que están afectando los cuerpos de agua dulce y marina. Llegaron a El Salvador (científicos de) un promedio de 17 países, en donde la Universidad de El Salvador es la que lidera ese esfuerzo con el Organismo Internacional de Energía Atómica que ha venido apoyando a la universidad en varios proyectos importantes y eso refleja la capacidad técnica y científica que tenemos.

También hacía referencia hace unos días al informe que se presentó sobre los resultados de la enfermedad de Chagas que se ha caracterizado desde la Universidad de El Salvador con el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y la cooperación japonesa. Y podemos enumerar otros proyectos que son de interés nacional e internacional desde todas las facultades, así como también el esfuerzo que se ha hecho de invertir en equipo para potenciar el desarrollo investigativo en diferentes áreas, ya sea médica, en la parte odontológica, en la parte de ingeniería, ciencias agronómicas, ciencias naturales y en aquellas facultades que tienen que ver con el desarrollo de las ciencias sociales, que también contribuyen a eso.

De manera que el aporte de la universidad en esos temas en particular es significativo y creemos que habrá que darle seguimiento, un esfuerzo de trabajo en donde no solamente se garantice la producción de documentos científicos, sino que también el solucionar los problemas sentidos de la comunidad que son los aspectos importantes que tenemos que considerar.

Nosotros podemos hacer un trabajo grande en la generación de documentos que vayan a llenar los anaqueles de las bibliotecas, o incluso generar e-paper virtuales, pero lo más importante es que la gente en el territorio tenga la posibilidad de recibir cierto apoyo en términos de solucionar problemas sentidos de la sociedad salvadoreña.

¿Cuáles son las grandes transformaciones que ha tenido la UES y que responden al momento actual del país?

La Universidad de El Salvador allá por la década de los 80, a partir de su vinculación con la cooperación internacional con universidades europeas, con universidades norteamericanas y suramericanas inició un proceso de transformación en donde la ciencia y la tecnología iban de la mano, y la universidad también fue adoptando esas acciones que venían de los países desarrollados, por supuesto, la limitante presupuestaria ha sido una que no ha permitido avanzar; sin embargo hemos llegado al momento actual en donde, producto de la situación generada en la pandemia y también a partir de visiones que ya se generaban desde inicios del siglo XXI, la universidad empezó a invertir en recursos tecnológicos que le han permitido avanzar y hoy por hoy hemos tenido la oportunidad de invertir en un esfuerzo de transformación digital con lo cual se ha proveído a los docentes, a su personal administrativo, de herramientas tecnológicas que llevan a ser competitivos a nivel regional.

Hemos acompañado iniciativas del gobierno, independientemente de su color político en función de que se han propuesto proyectos importantes desde la visión de los gobernantes que son de impacto para la sociedad salvadoreña y nosotros hemos estado allí acompañando esas iniciativas.

MINERVA: SÍMBOLO DE LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA

ANA MARÍA CAMPOS

Minerva, la Diosa romana de la sabiduría, guerrera y protectora de las artes; Atenea en la mitología griega, constituye un símbolo de la identidad de la Universidad de El Salvador, está presente en el Escudo, y logo de la institución y desde febrero de 1999 hay una escultura de la Minerva en la entrada principal de esta casa de estudios.

La Universidad de El Salvador fue fundada el 16 de febrero de 1841,

su nacimiento estuvo ligado a la constitución de la República, ya que el 2 de febrero de ese año el Estado salvadoreño fue declarado soberano e independiente, de la extinta República Federal de Centro América, por la Asamblea Nacional Constituyente de Centroamérica, según destaca Miguel Ángel Durán en el libro Historia de la Universidad de El Salvador.

“El Colegio de la Asunción se instaló en el semidestruido y abandonado convento de San Francisco...la

universidad tenía reservado su local en el mismo convento, anexo al del Colegio”, se cita en la página 23 del mencionado libro.

En sus inicios la educación universitaria, que funcionó en el Colegio la Asunción (previsto para preparar a los alumnos que posteriormente asistirían a la universidad) tuvo un enfoque humanista, pero con una presencia de religiosidad. Los Estatutos de 1844, señalan como patrona del Colegio a la Virgen de la Asunción.

Ya en los Estatutos de 1849, de la recién fundada Universidad, se designó como patrón al Salvador del Mundo, siguiendo la tradición religiosa.

Sin embargo, a medida que la universidad evolucionó y trascendió de lo religioso también cambió sus símbolos de identificación. Si bien no existe una fecha precisa en la que se detalle que Minerva formó parte de la simbología de la UES, si se cuenta con registros de la aprobación del Escudo de mediados del siglo pasado.

Según registro de la sesión del Consejo Superior Universitario (CSU) del 30 de octubre de 1961, realizada en el Paraninfo de la Universidad de El Salvador, el entonces Rector Dr. Napoleón Rodríguez Ruíz, solicitó la aprobación del Escudo de la Universidad de El Salvador, que tiene en el centro la imagen de la Minerva, el cual ya se venía utilizando en la correspondencia institucional.

De acuerdo con el documento: “El Rector expuso que nuestra Universidad ha estado usando un Escudo que no tiene acuerdo oficial, ahora se presenta la oportunidad que va a ser lanzada una emisión de sellos postales con motivo de la sexta reunión de Rectores del Consejo Superior Universitario Centroamericano que se llevará a cabo en los primeros días del mes de diciembre de este año (1961)”, se

justifica en el Acuerdo del CSU.

La versión del Escudo de 1961 fue aprobada por unanimidad por el Consejo Superior Universitario. En el acuerdo se aclara que es “el mismo que se ha venido usando con la única modificación que lleva la fecha de fundación de la Universidad y el lema ‘HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA’.

La Escultura que nos identifica

Desde finales de la década de los años 90, una escultura de la Minerva da la bienvenida a estudiantes, docentes, empleados, visitantes y transeúntes, en la entrada principal de esta casa de estudios.

158 años habían transcurrido desde la fundación de la Universidad de El Salvador y el centro de estudios no contaba con una escultura de la Minerva, su Diosa de la sabiduría, es así como en 1998, durante el rectorado del Dr. Benjamín López Guillén surge la iniciativa de crear una Plaza de la Cultura, a la entrada de la UES, y elaborar una escultura de la Minerva con la finalidad de crear y fortalecer la identidad universitaria. Finalmente se denominó Plaza Minerva.

De acuerdo con el Licdo. Ricardo Sorto, docente de la Escuela de Artes, hacia 1998 fungía como director de la Escuela de Artes, cuando surgió la iniciativa de crear la escultura. “Partíamos de un medallón, la propuesta era más grande”. Incluía colocar alrededor la Escultura principal de la Minerva, esculturas a menor escala, de personajes ligados con la cultura salvadoreña, en la escritura, pintura, teatro, escultura y las artes en general.

“La idea de la Minerva era crear identidad a la Universidad porque solo teníamos el logotipo y el medallón”, sostiene.

Aunque la iniciativa de colocar esculturas alrededor de la pieza principal de la Minerva no fue



Develación de la escultura de la Minerva por el exrector, Dr. Benjamín Guillén, el 18 de febrero de 1999, junto a autoridades del Ministerio de Educación de la época.

posible, finalmente la escultura fue inaugurada el 18 de febrero de 1999.

La obra fue realizada por tres estudiantes en servicio social: José Ángel Portillo, Santos Ulises Palacios y Óscar Sosa, bajo la supervisión de Ricardo Sorto.

“Como Escuela de Artes hicimos el proyecto. Me di a la tarea de hacer el proyecto teórico para fundamentar los costos y recursos que se iban a ocupar en la obra y la Universidad tomó a bien financiarlo, a los alumnos en servicio social se les brindó alimentación y se les dieron todos los recursos”, dijo Sorto.

Adicionalmente, durante ese período, la Escuela de Artes recibió un ligero equipamiento, recuerda el académico.

Medidas: La escultura de la Minerva tiene una altura de dos metros y medio.

Materiales: cemento blanco, con polvo y chispa de mármol.

25 años de la Plaza Minerva

A 25 años de la construcción de la Plaza Minerva y de la elaboración de la Escultura, por los entonces estudiantes, hoy reconocidos escultores y pintores, el Licdo. Sorto valora la idea como “magnífica”. Esa escultura se convirtió en un símbolo de identidad de la Universidad y la rescatamos del medallón de la Universidad”.

En la actualidad, al lado de la Escultura de la Minerva también se han colocado las esculturas de los siguientes rectores: Dr. Rafael Menjívar Larín, Ing. Félix Antonio Augusto Ulloa, Dr. Fabio Castillo Figueroa, Dr. Carlos Llerena y Dra. María Isabel Rodríguez.

Un lugar de encuentro

La Plaza de la Minerva constituye un punto de encuentro para los universitarios, el sitio predilecto para las fotografías de graduación, al lado de la Diosa de la sabiduría y dignos hijos e hijas de la Minerva.

Minerva en Facultad Multidisciplinaria Paracentral

Desde el 15 de febrero de 2022, la Facultad Multidisciplinaria Paracentral cuenta con una escultura de la Minerva, símbolo de la UES. La pieza escultórica fue elaborada por Alisson Vásquez y Erick Rivas, estudiantes de la Escuela de Artes de la Facultad de Ciencias y Humanidades.

Como toda Diosa, Minerva ejerce un poder especial sobre sus hijos e hijas, quienes se enorgullecen de formar parte de la comunidad universitaria, y los graduados, de haberse formado en la Universidad de El Salvador.



Escudo de la Universidad de El Salvador, aprobado por el Consejo Superior Universitario, CSU, el 30 de octubre de 1961.



Entrada principal de la UES, en 1999. Foto de archivo.

APORTE DE LA SECRETARÍA DE COMUNICACIONES A LA DIFUSIÓN DE LA UES

MANUEL ESPINOZA

Luego del asesinato del rector Ing. Félix Ulloa, quien promulgó la frase histórica: “La Universidad se niega a morir”, el exilio se intensificó, fueron cuatro años largos donde el alma máter tuvo que buscar espacios para subsistir y continuar la formación de profesionales. Fue gracias al siguiente rector, el valiente Dr. Miguel Ángel Parada que se devolvió el campus en 1984, con instalaciones dañadas y saqueadas, se contabilizaron las pérdidas en más de \$30 millones de dólares. Este contexto obligó a la Institución a buscar apoyo de la comunidad internacional para la reconstrucción y equipamiento.

Sin embargo, el campus saqueado era solo uno de los problemas; la UES fue estrangulada presupuestariamente por las dictaduras militares; por lo que también había que pedir apoyo internacional para posicionarse ante las violaciones a derechos de miembros de la comunidad y por la situación financiera. En ese contexto, se creó la Secretaría de Relaciones Internacionales y de Comunicaciones de la Universidad, bajo la dirección del Licenciado Armando Herrera, un corresponsal de la agencia “Notisal” en Managua, Nicaragua.

Fue hasta octubre de 1986, que bajo la nueva rectoría, presidida por el Lic. José Luis Argueta Antillón, que se separan estas unidades y así surge la Secretaría de Comunicaciones, bajo la conducción del Licenciado Roberto Pineda. “El periodismo que hacíamos en la Secretaría era muy agitado, de la nota diaria, hacíamos análisis, buscábamos reflejar a la opinión pública, lo que hacía la UES y lo que estaba pasando en el contexto”, asegura Pineda, quien

era amigo del Lic. Herrera que había construido relaciones en el extranjero para apoyar a la UES.

En ese momento, tres estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Periodismo contenían las coberturas de la UES: Ana Canizalez, Argentina Velásquez y René Alvarenga. En ese primer momento se potenció El Universitario, que se lanzaba mensualmente, y se crea: Presencia Universitaria, cuyas ediciones eran semanales y cada dos semanas. “Presencia se dedicaba a todas las actividades que hacía la UES, pero luego sacamos ‘Presencia Deportiva’, donde cubrimos el quehacer de los atletas de esta casa de estudios y dimos a conocer ‘Presencia Cultural’, donde fomentamos el desarrollo de grupos literarios y musicales, porque existía una efervescencia de la denuncia desde el arte”, explicó.

Otro formato que se difundió en los campus de la Universidad de El Salvador eran los posters informativos, “La UES era el polo opositor principal a la dictadura militar que existía, (...) por eso nosotros queríamos imprimirle eso a nuestros contenidos, así establecemos nexos con el movimientos popular y social”, recuerda el Lic. Pineda. En esa época, también se impulsó la producción radiofónica con la instauración del programa: “Voz Universitaria”, en Radio Sonora, donde semanalmente se diseminó el quehacer institucional.

El papel político de las publicaciones de la UES era tan fundamental que, desde la Secretaría, se informaba sobre la gestión presupuestaria del Lic. Argueta Antillón y se organizaban las marchas para que a los trabajadores se les pagara; recuerda que “literalmente íbamos a marchar para que depositaran el salario del mes”.



CONFERENCIA DE PRENSA. Representantes de los gremios de ADUES, AGEUS y CCTU, en conferencia de prensa ofrecida el 28 de junio en exigencia del cese a las agresiones en contra de la Comunidad Universitaria y la libertad de la periodista Celia Medrano, capturada por la G.N. ese mismo día.

Entre 1986 y 1990, la comunicación de la UES giró en torno a cuatro ejes: La lucha presupuestaria, la lucha por la autonomía, la reconstrucción del campus universitario (destruido por el terremoto y las intervenciones) y la lucha por la paz (la conclusión del conflicto armado). En esa época también, se difundió en fascículos: “Nuestro Tiempo”, que abordaba teoría política, social y económica. La postura de la UES en ese momento era muy crítica pero también bastante prudente y se evitaba caer en lo “propagandístico y panfletario”, porque el alma máter siempre ha tenido clara la función de difundir el pensamiento crítico desde la voz de expertos, científicos e investigadores, asegura Lic. Pineda.

Entre 1986 y 1990, las autoridades tenían el lema: “Por una universidad democrática, popular, libre y humanista” y que contenía un plan de solicitud de posicionamientos de la comunidad internacional sobre la búsqueda de la

conclusión del conflicto a través de la paz. Se publicaban: artes gráficos, notas y posters referentes a la necesidad de “buscar una solución política negociada por la paz”, así nace el lema: “UES por la paz”, que acompañó la creación de la Comisión para el Debate Nacional (CPDN).

Asimismo, gracias al trabajo de la Secretaría de Comunicaciones se creó se creó la agencia de noticias “UES Press”, con colaboración de estudiantes de periodismo, quienes informaban del acontecer nacional y las actividades y posicionamientos del alma máter. En ese sentido, el Licenciado Pineda recordó que varias veces fue amenazado de muerte hasta por gobiernos extranjeros que auspiciaron el régimen salvadoreño. “Nosotros sentíamos que teníamos que defender los ideales de una universidad pública y autónoma con pensamiento crítico”, añadió.

Finalmente, Lic. Pineda dijo que en ese momento el espíritu universitario era tan fuerte que la información se buscaba, “nos buscaban artistas, periodistas, de todo, venía gente de San Miguel y Santa Ana para que cubriéramos eventos (...) fue una Secretaría abierta a la comunidad”, dijo. La función que ha cumplido esta entidad fue fundamental para “ese momento”, “La Universidad tenía que ser el ente político crítico de la sociedad (...) en aquel momento existía un sentido de comunidad y de cuerpo, porque uno veía a un universitario fuera de la ‘U’ y le sentías como un hermano, y si faltaba uno dolía”, reflexionó.



“HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA” UN COMPROMISO UNIVERSITARIO

CARLOS COREAS

La Universidad de El Salvador persiste en mantener su compromiso histórico de promover la cultura y el arte fomentando el pensamiento crítico y enriqueciendo el entorno académico entre sus estudiantes, a pesar de las limitaciones presupuestarias.

El primer dato registrado sobre el intento de acercar las artes escénicas a la comunidad estudiantil, específicamente el teatro, es de 1949, Carola Yonmar, actriz y declamadora española residente en el país, presentó a las autoridades de la Universidad de El Salvador, un plan para crear el “Teatro Escuela Universitario”, TEU. (Actas y Acuerdos, 1949, N°22, Archivo General, UES).

Inmediatamente, en el inicio de la década de 1950, el Estado salvadoreño vivió una reforma considerada revolucionaria, ya que generó el desarrollo de las artes escénicas y plásticas por medio de la creación de instituciones dedicadas a tal fin, estos hechos propiciaron que la UES se convirtiera en referente del teatro, como semillero de artistas.

Una de las instituciones vanguardistas creadas en esa época fue la extinta “Dirección General de Bellas Artes”, que en 1952 fue dirigida por Edmundo Barbero, un artista muy importante en la historia del teatro salvadoreño y universitario. Barbero fue un actor y director español que fue exiliado en Latinoamérica debido a la guerra civil española.

En la Revista Cultura #62 del Ministerio de Educación, P.177, hay una entrevista a Barbero que dice: “En 1956, el Consejo Superior Universitario acordó la creación del Teatro (universitario) y se acordó pedir prórroga de mi permiso a Migración pero este no pudo concederse...”. A pesar de la imposibilidad de contratar a Barbero, el proceso de creación del Teatro continuó y en 1957 se delegó la dirección al actor y maestro francés: André Moreau “quien

había sido integrante de la comedia francesa desde 1928” (Cea,1993).

En 1961, Barbero regresa al país y dirige el Teatro Universitario y a partir de ahí se caracteriza por ser un impulsor artístico para jóvenes, estudiantes y grandes talentos que luego han destacado en las tablas con un pensamiento crítico acercando las puestas en escena a la población salvadoreña.

La lista de sobresalientes actores en la historia es muy grande, entre ellos están Norman Douglas, Isabel Dada, Roque Dalton, Roberto Armijo, José Roberto Cea (Doctor Honoris Causa de la UES), William Armijo, Julia Herodier, Gilda Lewin, Mario Tenorio, Mario Pleitez, Yanira Contreras, Rubí Contreras.

El patrimonio material, historia y resguardo de colección

La Pinacoteca “Roque Dalton”

Es uno de los espacios artístico culturales más importantes de la UES, fundada y dirigida en sus inicios por el reconocido artista Armando Solís, contiene en su historia tres momentos importantes: en 1989 el maestro Solís propuso su creación ante el entonces Rector, Lic. Luis Argueta Antillón, quien apoyó la idea y se realizó una exposición que contó con 50 obras pictóricas que artistas, instituciones y coleccionistas habían donado a la Universidad; por no haber presupuesto para equipar un espacio apropiado para resguardo, las obras fueron custodiadas por don Armando Solís durante cuatro años.

El día 12 de febrero de 1991, en el marco de la celebración de los 150 años de la UES y bajo la administración del Rector Dr. José Benjamín López Guillén, la pinacoteca ya tenía nombre y se realizó la primera exposición pictórica considerada por Solís como una “inauguración no oficial”, posteriormente, siendo Rector el Dr. Fabio Castillo, la pinacoteca se inauguró de manera oficial un 15 de diciembre de 1993 con 85 pinturas y un mural, todo valorado en

seiscientos mil colones.

El acta de recibimiento de donación de las 85 obras reza de la siguiente manera: “La Universidad de El Salvador agradece este valioso aporte a sus donantes y lo recibe como símbolo enriquecedor de su patrimonio cultural para sus estudiantes, sus docentes, sus trabajadores en general y para la Nación salvadoreña. Lo cuidaremos como se lo merece” palabras del

Rector. Dr. Fabio Castillo.

Entre las obras que custodia la Pinacoteca “Roque Dalton” figuran dibujos, pinturas y grabados de los artistas Miguel Ángel Orellana, Camilo Minero, Carlos Cañas, Iván Navarrete, Mauricio Mejía, Bernardo Crespín, Augusto Crespín, Armando Solís, y José Mejía Vides, entre otros.



Elenco del Teatro Universitario saludando al público al final del estreno de “Las Escenas Cumbres”. 1968. Norman Douglas, Hugo Calderón, Freddy Tobar, el autor de la obra, Edmundo Barbero y Juan Ramón Montoya.

Elenco del Teatro Universitario y su director Edmundo Barbero-1968.



Retrato de Armando Solís en Yeso pastel sobre papel - Obra de Rubén Martínez, 2003.

SIGUE VIGENTE EL APORTE INVESTIGATIVO DE LA UES A PESAR DE DIFICULTADES HISTÓRICAS

MANUEL ESPINOZA



Investigadores del Centro de Investigación y Desarrollo en Salud.

Una de las funciones nodales de la Universidad de El Salvador, máximo centro de educación del país, es la investigación. En ese sentido, desde una perspectiva legal, una de los fines de esta institución es: “Realizar investigación filosófica, científica, artística y tecnológica de carácter universal, principalmente sobre la realidad salvadoreña y centroamericana”, asegura el artículo 3 de la Ley Orgánica.

El período de “auge” de la investigación científica fue en 1944, gracias al impulso de la movilidad académica de investigadores a El Salvador. “La UES recibió la visita de científicos de otros países, quienes se alojaban en

residencias”, mencionó el secretario de Investigaciones de la UES, M.Sc. Miguel Sermeño. Esta etapa de 28 años (hasta 1972) donde la investigación se incrementó, gracias a la cooperación académica internacional.

La UES siempre centró sus esfuerzos de indagación en la flora, seguridad alimentaria, el uso de los recursos naturales así como la gestión de los desastres naturales, también desde facultades como medicina se promovió el estudio de enfermedades y del sistema de salud; y desde las humanidades se analizaron los patrimonios históricos.

Sin embargo, esto se frenó por la situación política del país que

implicó intervenciones militares a los campus universitarios. De 1980 a 1984, la alma máter tuvo un declive en los procesos de indagación por los saqueos; la infraestructura que la UES adquirió en las dos décadas anteriores fue robada y el talento humano huyó del país, para escapar de la represión política. Según el experto Gabriel Macaya, en su texto: “Evaluación de la Capacidad Científica de la Universidad de El Salvador”, la conclusión del conflicto armado y la posterior firma de los Acuerdos de Paz “no garantizó un apoyo sustancial al desarrollo académico de la Universidad y a la investigación científica, ya que la educación superior no fue parte fundamental de las prioridades educativas del

Estado y los firmantes”.

Sin embargo, para la UES, el escenario de posguerra, planteó la necesidad de establecer políticas de investigación que potenciarán su ejecución, así como la búsqueda de financiamiento extranjero en el marco de la cooperación académica. Un ejemplo de ello, fue que en el año 2000, se estableció un convenio entre esta institución y España para la creación del Centro de Investigación y Desarrollo en Salud (CENSALUD), creado para el fortalecimiento de la realización de evidencia científica y proyectos de investigación de enfermedades.

El Maestro Sermeño mencionó que en el nuevo siglo la UES construyó iniciativas para fundamentar

políticamente la investigación científica, se crearon líneas de investigación, unidades y consejos para normar el proceso y priorizar los esfuerzos de docentes y estudiantes. En 2002, se crea el Consejo de Investigaciones Científicas (CIC), además se estableció el sistema de posgrados que animó a la comunidad universitaria a especializarse en temáticas que potenciaron los procesos investigativos.

En los últimos años, la UES ha ordenado su gestión de investigación, en 2014 el Consejo Superior Universitario creó la Secretaría de Investigaciones Científicas (SIC) que posteriormente contó con un Reglamento que fijó estándares en la investigación, a esto se aunó el fortalecimiento de la actividad editorial así como la articulación con la Secretaría de Proyección Social para llevar los resultados de la ciencia y el conocimiento al pueblo salvadoreño.

“Actualmente, los proyectos de investigación con apoyo internacional son las que dan un gran impulso a este rubro (...) alguno de los países que más han ayudado son Italia, Japón, China, Corea, España, Alemania,

entre otros tantos”, mencionó el Maestro Sermeño; quien añadió que desde 2019 las líneas prioritarias de investigación de la UES son 12: Cambio climático y vulnerabilidad socio ambiental; protección conservación y manejo del medioambiente; producción y eficiencia energética; seguridad alimentaria y nutricional; salud pública en prevención, vigilancia y control epidemiológico, diagnóstico y tratamiento de enfermedades; memorias, identidades e interculturalidades; violencia, seguridad y pobreza; democracia, ciudadanía y estado de derecho; educación para el desarrollo social; calidad de la formación profesional; desarrollo económico sustentable y sistema productivo, y desarrollo e innovación tecnológica.

En ese ámbito, el CENSALUD cumple con varias de estas líneas, su director, Lic. Carlos Buendía, resaltó que en la actualidad “tenemos siete laboratorios especializados, tenemos en ellos diferentes líneas que han ido cambiado en el tiempo”; estos espacios son: Laboratorio Biología Molecular, Laboratorio de Entomología de Vectores, Laboratorio de Microbiología y Biotecnología (que tiene dos enfoques: Microbiología



M.Sc. Miguel Sermeño

de alimentos y microbiología del análisis del agua), Laboratorio Físicoquímico de Medicamentos y Laboratorio de Microscopía Electrónica de Barrido.

Otro avance importante de la investigación científica de la UES ha sido la aprobación de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación y Vinculación con el Entorno (OTRIVE), encargada

de contribuir a la retribución de la universidad pública estatal de la inversión que realiza la sociedad en ella.

Desde esta entidad, se ha potenciado la protección de la propiedad intelectual de los investigadores de la UES a través de patentes. El Maestro Sermeño puntualizó que hay varios proyectos que han sido registrados en el Centro Nacional de Registros (CNR), como una semilla de ajonjolí que ha fortalecido la cadena de cultivo a productores de La Paz, desde la Facultad de Ciencias Agronómicas. Otro esfuerzo ha sido la patente de un proyecto de generación de productos de iluminación led con nanocompuestos basados en puntos cuánticos coloidales de sulfuro de cadmio y carbono grafenos; entre otros.

Para investigadores como el Lic. Buendía, la UES tiene retos importantes como el fortalecimiento de las líneas de investigación y captación de más financiamiento de la cooperación internacional para el equipamiento, la profesionalización y especialización de investigadores, docentes y estudiantes colaboradores. “Al final la investigación científica nos da luces de cómo resolver problemáticas en el país, por ello es necesario invertir en laboratorios y en ciencia, en centros e institutos de investigación; esto hará que el país crezca en materia de educación”, consideró el director de CENSALUD.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR REALIZA PROYECCIÓN SOCIAL DE MANERA INTEGRAL EN LOS TERRITORIOS

GILMA ROSALES



La búsqueda de la excelencia académica, para la Universidad de El Salvador, se sustenta en la articulación de la docencia, la investigación y la proyección social, una fórmula integral e histórica que

fue alcanzada durante la reforma educativa. Es así, como la academia y las comunidades se han venido vinculando y haciendo historia a nivel de país. Este vínculo universitario, para la gestión 2023-2027, debe continuar

fortaleciéndose en 2024, cuando la UES llega a 183 años de historia.

La visión del trabajo, debe desarrollarse a partir de acciones que marquen los territorios, cumpliendo la integración de docentes, investigadores, estudiantes y comunidades.

Con esta integralidad, la Universidad de El Salvador, a través de la coordinación de la Secretaría de Proyección Social y Unidades de Proyección Social, ha venido ejecutando proyectos exitosos a corto y largo plazo.

Entre estos proyectos, destacan: el Censo de Población y Vivienda, cuyo proceso inició en el año 2022 y se entregará este año 2024, en el municipio de San Dionisio, Departamento de Usulután.

En este mismo territorio, se apoya el Programa de Atención al Adulto Mayor,

de la Unidad de Salud del municipio; como Secretaría de Proyección Social de la Universidad de El Salvador, en su primera etapa se ha participado con la ejecución de jornadas de consultas psicológicas, artísticas y de fisioterapia. Este año, se planea ampliar las atenciones incluyendo la capacitación.

Así mismo destacan proyectos, tales como, Escuela Ambiental Virtual, en la cual la UES sensibiliza a la comunidad universitaria sobre la importancia del medio ambiente, con la finalidad que se formulen y ejecuten proyectos enfocados a la temática.

Es en este contexto, que se desarrollará la proyección social, sustentada bajo sus ejes fundamentales, integrando y abriendo espacios para sumar visiones interesadas en compartir conocimiento y generar soluciones a los territorios.

LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR SE LLENA DE ALEGRÍA AL CELEBRAR SUS 183 AÑOS DE HISTORIA

JORGE CORTEZ



Jorge Cortez.
Presidente del Consejo
Regional de Vida Estudiantil
CONREVE

Desde sus inicios la Universidad de El Salvador, ha dado pasos gigantescos en el tema de integración centroamericana.

La iniciativa del Rector de la Universidad

de El Salvador, Carlos Llerena en 1948 de proponer el primer Congreso Universitario Centroamericano y la posterior creación del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) es un hito importante en la historia de la integración educativa en la región.

Este cónclave constituyó el primer gran foro donde los universitarios del istmo discutieron los más importantes temas relacionados con la problemática de la educación superior. En esa ocasión el Congreso aprobó la «Declaración de Principios sobre los fines y funciones de la universidad contemporánea y en especial de las universidades de Centroamérica».

Esta declaración está centrada en la autonomía universitaria, la unificación científico-humanística de la enseñanza y la educación para la construcción democrática y la constitución de los organismos universitarios, y establece una base sólida para el desarrollo académico y la colaboración regional entre universidades públicas.

Para cumplir sus fines y objetivos, el CSUCA integró un Plan para la

Integración Regional de la Educación Superior de Centroamérica y República Dominicana (PIRESC) que ya cuenta con cinco Planes en ejecución, para el desarrollo de nuestras universidades públicas.

Como Universidad de El Salvador nos honra en compartir que en estos setenta y cinco años de fundación del CSUCA, hemos sido pioneros en diferentes proyectos de cooperación y desarrollo académico dentro de la región convirtiéndonos en líderes en muchos temas integración, ya que no somos un ente unilateral que actúa en desfavor de una incidencia integracionista más bien hemos dirigido procesos de forma participativa y con equidad.

Al tener representantes en roles como directores, secretarios, vicepresidentes y presidentes en los distintos sistemas del CSUCA, la Universidad de El Salvador ha logrado influir y contribuir a las decisiones y políticas que afectan a las instituciones educativas de la región. A pesar de ser una sola universidad pública representando al país, ha logrado destacarse y posicionarse frente a otras veintitrés universidades en el sistema, demostrando su capacidad

y compromiso con los principios de lealtad, solidaridad y calidad académica.

Este compromiso se vincula directamente con la visión del gran integracionista Francisco Morazán, cuyo llamado ha sido respondido por la Universidad de El Salvador. La lealtad y solidaridad expresadas en la participación activa en el CSUCA reflejan un esfuerzo por trabajar de manera colaborativa en pro de la integración regional y el fortalecimiento de la educación superior en Centroamérica.

Es importante destacar que este tipo de roles y participación activa en organismos regionales no solo fortalecen la imagen de la universidad a nivel internacional, sino que también contribuyen al intercambio de conocimientos, experiencias y recursos entre las instituciones educativas de la región.

¡Felicitaciones a la Universidad de El Salvador por sus 183 años de historia! Es un logro significativo y un testimonio del compromiso con la educación y la integración regional en Centroamérica.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, UNA MANO SOLIDARIA PARA LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

NÉSTOR HERNÁNDEZ BAIRE



Maestro, Nestor Hernández Secretario de Relaciones Nacionales e Internacionales de la Universidad de El Salvador.

La Universidad de El Salvador se encuentra a breves días de conmemorar su momento fundacional por la Asamblea Constituyente el 16 de febrero de 1841. Esta fecha es altamente relevante, desde la perspectiva internacional y una visión regional, también implica recordar que dicha Asamblea fue la que sentó las bases para la creación del Estado de El Salvador como república independiente el 18 de febrero de 1841, separándose de la otrora República Federal de Centroamérica.

La UES, como es conocida esta Universidad, ha transitado por cada etapa de la historia nacional, siendo el nicho en el cual germinaron personajes que lideraron grandes transformaciones sociales y políticas. Desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, la lucha de las clases campesinas e indígenas fue acompañada por estudiantes universitarios. La población universitaria también fue protagonista para el derrocamiento del dictador Maximiliano Hernández Martínez en 1944 y

durante la lucha insurgente de las décadas de 1970 y 1980. Además, en cada etapa de la historia, la vinculación internacional siempre ha sido clave para su desarrollo.

Particularmente, desde inicios de 1970 tuvo inicio un proceso sistemático de persecución contra la Universidad de El Salvador, concretamente contra sus estudiantes, docentes, trabajadores y autoridades. Las intervenciones militares en el Alma Máter de 1972, 1980, 1989, además del establecimiento de autoridades y organismos de gobierno universitario títeres de las dictaduras militares entre 1973 y 1978, fueron hitos graves que vulneraron el desarrollo científico a nivel nacional.

En ese contexto de persecución, la UES obtuvo un firme apoyo por parte de actores relevantes como representantes del Cuerpo Diplomático y Consular, organismos internacionales, así como universidades e instituciones académicas a nivel global. Puede destacarse la presencia y seguimiento de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos -CIDH- tras los cruentos hechos ocurridos el 30 de julio de 1975, en los cuales los cuerpos militares y policiales masacraron a representantes del Alma Máter, tanto estudiantes, docentes y trabajadores, por manifestarse en contra de la arbitraria ocupación militar del recinto universitario de Santa Ana el 26 de julio del mismo año.

Los 70's y 80's constituyeron décadas de ahorcamiento presupuestario que incluso conllevaron la vulneración del derecho al salario para trabajadores y docentes, además de impedir el fortalecimiento de la infraestructura física de la Universidad. En ese contexto, la cooperación internacional aportó significativamente para el

sostenimiento del campus desde finales de la década de 1980 y tras la finalización del conflicto armado con la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992, la reconstrucción de la infraestructura que había sido dañada y destruida a raíz de la guerra, fue financiada en gran medida por la cooperación internacional. Eso permitió que durante las décadas de 1990 y 2000 se pudiese obtener significativos aportes que impulsaron la investigación científica y la academia, creando así Centros de Investigación, Laboratorios y además nuevos edificios para el servicio de las actividades académicas.

Durante los últimos años, los diversos proyectos de cooperación internacional con contrapartes europeas, asiáticas y latinoamericanas han permitido continuar desarrollando las capacidades científicas de la UES, e incluso en los últimos años también han permitido la creación de nuevos programas de formación académica al máximo nivel educativo, siendo el Alma Máter la única institución con trece programas de doctorado activos y con proyecciones de crear aún más programas. Esto implica un esfuerzo significativo para sostener las fuertes relaciones con universidades de alto nivel de especialización, de manera que la oferta educativa de la UES sea competitiva a nivel regional y cuyos profesionales tengan la capacidad de ofrecer los mejores resultados para el país.

Adicionalmente, existen proyectos de fortalecimiento técnico y académico a nivel de pre-grado y en los cuales nuestros socios extranjeros invierten en la UES, permitiéndonos desarrollar capacidades con iniciativas con Enfermería, Geología, Agroindustria, Ciencias Jurídicas, áreas de Ingeniería, Biología Marina, entre otras. Por otra parte, en el actual mundo globalizado

también es importante abrir las posibilidades hacia la formación en nuevas culturas, por esta razón el acercamiento y fortalecimiento de las relaciones con la República Popular China ha sido relevante, en cuanto a la creación y desarrollo del Instituto Confucio de la UES.

De cara a los 183 años de fundación de la Universidad de El Salvador y en vista de la difícil situación presupuestaria que la institución experimenta debido al déficit en el financiamiento por parte del Estado, es el momento oportuno para hacer un llamado a la cooperación internacional, cuyos representantes han acompañado la lucha de la UES a través de las décadas y que reconocen la importancia de esta Alma Máter para el desarrollo del país, pues la ciencia, las artes y la academia son ejes fundamentales que en esta Universidad se desarrollan constantemente y que, a pesar de la precaria y crónica situación financiera, ha sabido sostener a través del tiempo.

Nuestras contrapartes internacionales saben que esta institución es la única oportunidad de formación a nivel nacional para gran parte de la juventud salvadoreña, principalmente quienes experimentan, junto a sus familias, los embates del empobrecimiento que en el contexto de economía global post-pandemia el país padece. En ese sentido, la UES está emprendiendo renovados acercamientos con nuestros socios estratégicos a nivel nacional e internacional, de forma que los servicios y necesidades de nuestra población estudiantil puedan ser satisfechos y sigamos garantizando la formación de la más alta calidad para las nuevas generaciones del pueblo salvadoreño, quienes prontamente serán quienes liderarán nuestro país.

"Celebremos la persistencia de la UES"

2024

del 12 al 16 de Febrero

Lunes 12 de febrero

Facultad Multidisciplinaria Paracentral

(San Vicente)

9:30 A.M.

Martes 13 de febrero

Facultad Multidisciplinaria de Oriente

(San Miguel)

9:30 A.M.

Miércoles 14 de febrero

Facultad Multidisciplinaria Occidente

(Santa Ana)

9:30 A.M.

Viernes 16 de febrero

Teatro Universitario del Campus Central

"Dr. Fabio Castillo Figueroa" (San Salvador)

9:30 A.M.

183 años

1841-2024
16 de febrero



**UNIVERSIDAD DE
EL SALVADOR**

**«LA UNIVERSIDAD
SE NIEGA A MORIR»**

Ing. Félix Ulloa, 1929-1980
Rector Mártir